

EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DE LOS ACONTECIMIENTOS MEDIOAMBIENTALES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Aida María de Vicente Domínguez
Grupo de investigación HUM 664
Universidad de Málaga

Resumen: Este artículo pretende mostrar la importancia de la especialización en periodismo ambiental para informar con rigor de lo que acontece. Objetivo que se aborda ofreciendo una panorámica de las contribuciones aportadas a este campo de estudio por investigadores de distinta procedencia disciplinar que refleja la necesidad de una especialización para saber seleccionar las fuentes, contextualizar la información, explicar las causas y efectos del hecho acontecido, estar actualizado y ofrecer una información científica sobre temas ambientales.

Palabras claves: periodismo, comunicación, medioambiente, educación, especialización.

1. ¿Cómo debe construirse en los *mass media* una información ambiental?

El tratamiento informativo de los problemas medioambientales en los medios de comunicación, como señala Montero (1994), ha generado opiniones diversas y contrapuestas. Por un lado, se sitúan quienes no están implicados en tareas de divulgación o conservación pero “tienden a felicitarse por la creciente atención que los medios de comunicación prestan a estas informaciones” y en el otro, están quienes sí están implicados pero tienden a quejarse del tratamiento que éstas informaciones reciben en los medios “ya sea por defectos de calidad o de cantidad”.

Tratamiento informativo que es de interés porque no en pocas ocasiones la información está enmascarada, se presenta desde enfoques o encuadres específicos, aborda tan sólo las declaraciones de uno de los actores implicados o no se contextualiza, junto a otras carencias o deficiencias, cuando el profesional de la información debería:

“ayudar a la clarificación del contenido y consecuencias de las diferentes decisiones/actuaciones/fenómenos relacionados con el medio natural, divulgándolos en términos comprensibles, aportando toda la información posible y, sobre todo, haciendo hincapié en las repercusiones de todo orden (social, económico, medioambiental,...) que la decisión/actuación/fenómeno pueda conllevar” (Montero, 1994: 91)

En concreto, para abordar los problemas medioambientales tanto en “la clarificación de las causas como en la explicación de sus consecuencias” debe construirse, según Montero (1994, 95), a través de lo que se denomina “periodismo en profundidad” que se caracteriza por:

- ✓ Documentación exhaustiva sobre el hecho, con intervención en todas las fuentes útiles.

- ✓ Narración del hecho con antecedentes y consecuencias, así como «actores» implicados.
- ✓ Valoración crítica del hecho.
- ✓ Inserción del hecho informativo (problema ambiental) en un contexto adecuado, de forma que vaya de lo global a lo particular y viceversa o, si se prefiere, de lo universal a lo local y viceversa.
- ✓ «Humanizar» la información. Es decir, implicar al receptor y hacerlo partícipe de la información.

Y significativas son las cinco características fundamentales, que según Bachetta (2002, Web), debe poseer el periodista ambiental:

- ✓ Hacer un periodismo de investigación.
- ✓ Desarrollar y comprometerse con un periodismo educativo y pedagógico.
- ✓ Reconocerse como periodista científico.
- ✓ Ser consciente de cumplir una responsabilidad social específica.
- ✓ Ejercer con profesionalismo, objetividad y responsabilidad su oficio, sin confundirlo con la militancia ecologista.

2. Ejemplos de deficiencias en el tratamiento informativo de la información ambiental

Significativas son las aportaciones ofrecidas por Elías (2008) quien ha demostrado como, en ocasiones, la falta de especialización lleva a los medios de comunicación a tratar los acontecimientos medioambientales a través de fuentes que ofrecen una información maquillada para mostrar una realidad distorsionada del hecho acontecido.

De hecho, ¿en cuantas ocasiones los medios informan exclusivamente a través de comunicados de prensa o declaraciones de científicos? Unas noticias que a priori parecen creíbles por la fuente de procedencia, indica Elías (2008) pero que pueden tratarse de “estrategias de manipulación política a través de fuentes científicas”, es decir, de fuentes seleccionadas por el gobierno para que ofrezcan una versión de los hechos favorable a ellos. Hipótesis que demuestra tras investigar dos catástrofes ambientales: el caso de Doñana y el Hundimiento del Prestige.

Elías identifica que la “estrategia mediática” creada desde el gobierno para manipular a los medios de comunicación ante éstas dos grandes catástrofes se ha basado en los siguientes factores:

- 1) Crear inmediatamente a la catástrofe un comité científico de expertos de prestigio con un portavoz:

“Tomó cuerpo la idea de formar un grupo de expertos –en realidad, no en Doñana, daba igual el tema- de los cuales el portavoz y la cabeza visible fuera siempre el presidente del CSIC. Periodísticamente era irrelevante que los expertos lo fueran en Doñana o en el genoma humano. Los periodistas no iban a reparar en eso. Aunque científicamente resultaba un disparate que investigadores de áreas no relacionadas con Doñana tomaran decisiones, políticamente resultaba una gran ventaja, pues los expertos seleccionados eran “amigos” del presidente, César Nombela, al cual desde el Ministerio de Medio Ambiente se le había sugerido que defendiera con más ahínco la postura gubernamental y que apareciera más en la prensa”. (Elías, 2001: 287-288)

2) Alimentar a la prensa de comunicados para que no buscasen información en fuentes independientes: “Para ello se diseñó una estrategia en la que los ‘expertos’ se reunían y emitían informes cada semana” (Elías, 2001: 292).

3) Desacreditar a las fuentes independientes y restringir el acceso sólo a científicos afines al gobierno:

“incluso se prohibió tomar muestras de los lodos para un posterior análisis químico a personas que no pertenecieran al CSIC. Así, cuando miembros de Greenpeace, intentaron recoger lodos para analizarlos, tanto desde la empresa como de la Junta o el gobierno se apresuraron a decir que esos análisis carecían de valor, aunque fuesen certificados por el Colegio Oficial de Químicos. El redactor especializado en medio ambiente de *El Mundo*, Gustavo Catalán, fue zarandeado y expulsado de la zona afectada cuando intentaba fotografiarla y obtener muestras del lodo, lo cual originó una denuncia de la Asociación Española de Periodistas de Información Ambiental (APIA)”, (Elías, 2001: 290).

Estrategias que fueron óptimas para alimentar a periodistas generalistas carentes de conocimiento en el área. Periodistas que, confiados en éstas fuentes, se dedicaron a transcribir literalmente la información ofrecida. Un modo de informar que Furio Colombo denomina “Noticia acatamiento”: acatar sin contrastar.

3. La importancia de las fuentes y su contraste

Las fuentes son el elemento primordial para abordar con exactitud los acontecimientos científicos. Por ello, Revuelta (2010) señala la necesidad de que el periodista “además de recurrir a las fuentes de información generales (organismos “oficiales”, industria, fuentes documentales de tipo general, etc.) ha de conocer bien las fuentes especializadas de la ciencia ya que está se convertirán en la esencia de sus trabajo”, (Revuelta, 2010, 53).

Algo necesario para evitar caer en el riesgo, como indica ReKondo (2002, 421) “de no contrastar adecuadamente todas las informaciones” que se reciben y acabar siendo los portavoces de determinadas fuentes “inconsciente o conscientemente”.

Por ello, como apunta Pastor (2002) es preciso disponer de estrategias de búsquedas eficientes para argumentar con datos, investigaciones y reflexiones el hecho científico de forma veraz y contrastada:

“El profesional de la comunicación científica es ante todo un gran demandante de información. Una información que se caracteriza por su abundancia, heterogeneidad y dispersión. El periodista científico debe, por tanto, moverse en un universo especialmente difícil para encontrar esa información que precisa y obtenerla, además, de una manera rápida, a fin de poder incorporarla después a su trabajo. De ahí la necesidad de que disponga de una estrategia de búsqueda, concebida ésta como una herramienta intelectual que proporciona una visión coherente de las fuentes de información, así como de los métodos para recuperar esa información”, (Pastor: 2002, 210).

Calvo Hernando (1997) agrupa la diversidad de fuentes en cuatro tipologías: “regulares (institucionales), específicas (universidades, centros de investigación, fundaciones, asociaciones y, en general, entidades, personas o equipos dedicados al quehacer científico), circunstanciales (de carácter temporal, congresos, reuniones, seminarios, simposios, etc.) y documentales (bases de datos, centros de documentación científica, archivos de prensa, bibliotecas, libros y revistas, memorias y tesis de grado, boletines de organizaciones científicas, informes, y, en el caso de los documentos tecnológicos, la patente)”, (Calvo Hernando: 1997, 41).

Y en la nueva era de la comunicación digital, Internet también se erige como fuente potencial en el proceso de producción de la pieza informativa. Diversos autores como Nuñez et al., Fernández Muerza, o Martínez y Robinsón abordan el papel de la plataforma digital en el periodismo científico. Eso si, usar este medio implica de mayor especialización, pues el lector puede acceder, igualmente, a las fuentes que el profesional obtiene de la plataforma digital:

“En opinión de Elena Sanz, editora del portal *Ciencia Digital*, toda la potencialidad de Internet no tendría ningún valor si se pierde lo fundamental: la calidad informativa. A diferencia de lo que auguran algunos teóricos, la misión del periodista en este entorno será cada vez más importante, tanto en su labor de selector de información como en la recogida, redacción, interrelación y contextualización de los contenidos, integración del multimedia, profundización selectiva y fomento de la reflexión y el debate por parte del lector”, (Fernández Muerza, 2005: párr. 5).

Por tanto, para informar con rigurosidad es primordial que el periodista conozca las fuentes (procedencia e idoneidad) para construir la pieza informativa y para evitar prácticas que puedan desencadenar en informaciones erróneas, inexactas y desacertadas.

4. La necesidad de una especialización en periodismo medioambiental

Las noticias acatamiento, como se ha señalado, subrayan que se producen por la falta de cualificación del periodista para abordar el hecho noticioso al no ser capaz de detectar ocultamientos, fines propagandísticos o falsedad en una información. Por ello, apunta Chimeno (1997, 48):

“Habría, en última instancia, que plantear la necesidad de una cualificación objetiva y profesional del periodista, capaz de minimizar los factores persuasivos, permanentemente activados en las fuentes [...] Controlar, pues, la capacidad de persuasión subjetiva de la fuente es una tarea difícil, pero necesaria en la medida que puede generar credibilidad al margen de sus niveles reales de interés, veracidad y objetividad”.

Una cualificación indispensable no sólo para controlar a las fuentes: se trata de un factor clave para poder contextualizar el acontecimiento. Y es que el periodista tiene que explicar las circunstancias y los motivos por los que ese hecho es relevante para la sociedad. Y para contextualizar el acontecimiento el profesional de la información debe poseer una actualización constante en el área especializada:

“El periodista especializado debe estar preparado para cubrir con la máxima rapidez y la mejor documentación posible cualquier acontecimiento noticioso que se produzca sobre temas comprendidos dentro de su área de especialización, sin que la premura de tiempo y los condicionantes habituales del trabajo periodístico frenen su operatividad o le impidan informar con la profundidad y el análisis que de él se esperan. Para cubrir ese trabajo es preciso que desarrolle un trabajo permanente de actualización de sus conocimientos y de sus fuentes, a partir de la aplicación de técnicas cualificadas de documentación y de investigación de hechos”, (Fernández del Moral: 2004, 106).

Es por ello fundamental, indica Elías (2008), una especialización para evitar el “modelo de déficit” sobre el que se asienta la divulgación científica en el siglo XX. En este contexto, Díezhandino señalaba a finales del siglo XX que exigir una especialización periodística era un hecho incontrovertible resaltando que “el periodismo no se entiende sin especialización” (Diezhandino, 1997, 86).

En concreto, Elina en “Periodismo ambiental como fuente necesaria para la educación” (84, 2014) señala que esta falta de especialización se debe a “la falta de preparación de los periodistas, la ausencia de la temática ambiental en las escuelas y facultades y la escasa importancia en torno a la educación ambiental” motivos por los que el periodista “carece de instrumentos, conocimientos y capacidades adecuadas para enfrentarse a la transmisión de un determinado hecho o, incluso para determinar quienes son los interlocutores válidos para tratar algún tema”, lo que “representa un riesgo a la hora de abordar las fuentes correspondientes, pues se puede caer en el error de fundamentar la información con base a personas u organizaciones que tal vez no sean tan confiables”.

Es por ello necesario un periodismo especializado. Y para conseguirlo Redonko (2002, 419-420) señala que es necesario:

- Sensibilizar ambientalmente a los responsables de los medios, directores, redactores jefes, etc., y por otro lado, apoyar a los periodistas especializados.
- Educar a la administración y a la universidad en transparencia informativa.

- Impulsar la colaboración con las universidades para mejorar la información y la sensibilización ambiental de los futuros periodistas en las facultades de Ciencias de la Información/ Comunicación.
- Debe insistirse en lo ambiental en la formación académica, así como en la formación de los periodistas en ejercicio, mediante las actividades de reciclaje, seminarios, encuentros...
- Impulsar los convenios de colaboración entre organismos de investigación, administradores, ONGs y medios de comunicación en la labor conjunta de divulgación de los valores ambientales y en la realización de campañas de educación ambiental (recogida selectiva de basuras, campañas contra incendios, transporte)
- Y fomentar planes de educación en el ámbito educativo de Ciencias de la Información.

Medidas para potenciar la especialización y así poder informar con rigor de lo que acontece al estar capacitado para seleccionar las fuentes, contextualizar la información, valorar su importancia, explicar las causas y efectos de lo acontecido y ofrecer una información científica sobre temas ambientales.

5. Referencias bibliográficas

Baccheta, Víctor (2002). “El perfil del periodista ambiental”, en sala de prensa, Web para profesionales de la comunicación Iberoamericana, Año IV, Vol. 2, Disponible en <http://www.saladeprensa.org/art340.htm>

Calvo Hernando, M (1997). *Manual de periodismo científico*, Barcelona, Bosch Comunicación.

Chimeno, S. (1997). Las fuentes en el proceso de la información periodística especializada. En ESTEVE, F. (coord.), *Información periodística especializada*. Valencia, Fundación Universitaria San Pablo CEU.

Elías, C. (2001). “Periodismo especializado en medio ambiente: el caso Doñana como paradigma de manipulación informativa”. En *Ámbitos*, pp. 279-303

Elías, C. (2008). *Fundamentos del periodismo científico y divulgación mediática*, Madrid, Alianza Editorial.

Fernández del Moral, J; Esteve, F. (1993). *Fundamentos de la información periodística especializada*, Madrid, Síntesis.

Fernández del Moral, J (2004). *Periodismo especializado*, Barcelona, Ariel.

Fernández Muerza, A. (2005). “Periodismo científico on-line: Internet y las nuevas oportunidades para la ciencia y tecnología”, en *Razón y Palabra*, n.º 43.

Fernández Obregón, Fco. (1998). Especialización, futuro del periodismo, *Revista latina de Comunicación Social*, 7-julio.

Fernández Reyes, Rogelio (2001). Dos siglos de periodismo ambiental y Ecologismo: tratamiento informativo del vertido de AznalCollar en El País de Andalucía (1998-1999), Tesis doctoral, Departamento de Periodismo, Universidad de Sevilla.

Martínez-Badía, A.; Robinson-García, N. (2007). “Recursos en Internet para el periodista Científico”, *Revista Española de Documentación Científica*, 30, 4.

Medina Estrada, L. M. (2014). *Periodismo ambiental como fuente necesaria para la educación*, editorial Redactum.

Montaño, M. (1999). La información ambiental en Andalucía: el programa “tierra y mar” de Canal Sur Andalucía. Tesis de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.

Montero, J. M (1994). Medio de Comunicación y medio ambiente. En actas del III Congreso andaluz de educación ambiental, pp. 89- 101, Disponible en: [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-AVIIIIE-c8/\\$File/AVIIIIE-c8.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-AVIIIIE-c8/$File/AVIIIIE-c8.pdf)

Núñez Moro, S. et al, (1999). “El impacto de Internet sobre el periodismo científico en España”, *Comunicar la ciencia en el siglo XXI* (I Congreso sobre Comunicación Social de la Ciencia), Granada, pp. 656-659.

Pastor Ruiz, F. (2002) “Periodismo científico y Documentación: estrategia y herramienta de búsqueda”, *Mediatika*, Vol. 8.

Redonko, J. (2002). Información ambiental: ¿necesidad de una especialización?, en *Mediateka*, 8, pp. 413-422.

Reuelta, G. (2010). Fuentes de información en periodismo científico: congresos, revistas y press releases. En MASSARANI, L. (coord.). *Journalismo e ciencia: uma perspectiva ibero-americana*. Rio de janeiro: Fiocruz/COC/ Museu da vida.